COMISIÓN DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE LA COMUNIDAD EUROPEA (COMECE)
Comunicado final

I JORNADAS SOCIALES CATÓLICAS PARA EUROPA 2009

La solidaridad es el futuro de Europa

11 de octubre de 2009

«*La solidaridad es el futuro de Europa*». «(...) y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones» (Jl 2,28).

1. Los disparos efectuados el 1-9-1939 en la *Westerplatte* significaron el principio del conflicto más sangriento de la historia, causando la pérdida de más de 60 millones de vidas humanas. De los esfuerzos de reconciliación que siguieron a la tragedia nació un proyecto de paz, de libertad y de progreso conocido hoy en día como Unión Europea.

Setenta años más tarde, las primeras Jornadas Sociales Católicas para Europa reunieron delegaciones de 29 países europeos en Gdansk. Esta es la ciudad donde la lucha mantenida por obreros e intelectuales para devolver al trabajo su dimensión humana y social abrió el camino hacia la caída del telón de acero y la reunificación europea.

Aquí, en Gdansk, durante lo que esperamos sea solamente el primero de muchos encuentros de este tipo, se reflexionó sobre el sentido de la solidaridad y su futuro en Europa. Encontrando nuestra inspiración en el Evangelio y en la enseñanza social de la Iglesia católica, expresamos propuestas para la promoción del bien común en Europa.

2. Creemos que nuestra generación tiene el reto de renovar una "estrategia del bien común" fundada en el principio: «*Servíos por amor los unos a los otros*» (Gal 5,13). Este principio supone que las insti-

poner en marcha una política común europea sobre la inmigración y el derecho de asilo, reconociendo la dignidad humana de los migrantes y, por lo tanto, los derechos y los deberes que constituyen la base de su integración; y

reorientar nuestros modos de vida personales y el crecimiento económico con el fin de reducir nuestro impacto ecológico y, de una manera general, el consumo de los recursos naturales no renovables, con el fin de legar a las generaciones futuras un planeta habitable.

Solidaridad en el seno de Europa:

poner la economía al servicio de todos, reconociendo el valor del trabajo humano en todas sus formas, asalariado o voluntario, caritativo o no; adaptar la economía social de mercado que conocemos en Europa a los nuevos retos;

proteger a los más vulnerables, mejorar la justicia social y la igualdad de oportunidades para todos en nuestras sociedades, tomando medidas eficaces para reducir la pobreza y la exclusión; y

promover una política de regulación del sistema financiero a nivel comunitario y contribuir a la puesta en marcha de estructuras eficientes de gobernabilidad internacional en este campo.

Solidaridad entre Europa y el Mundo:

mantener las promesas hechas a los países en vías de desarrollo, y promover el codesarrollo con los países más pobres y en particular con los del continente africano;

seguir el desarrollo de las prácticas de comercio justo, tanto a nivel nacional como europeo; y

promover la paz y la justicia, basada en el respeto de la dignidad humana, el respeto de los derechos del hombre y en particular la libertad religiosa.

Para alcanzar plenamente estos objetivos será necesario fijar los correspondientes presupuestos públicos, tanto a nivel nacional como comunitario.

Llamamos a todos los ciudadanos europeos que comparten estas propuestas a implicarse personal-